Señor
Alejandro Guarello
Director
Revista "Resonancias"

De mi consideración:

Me refiero al artículo sobre el "Arpa en la música contemporánea americana" publïcado por la sra. Tiziana Palmiero en el N° 6 de la Revista *Resonancias* del Instituto de Música de la UC, que Ud. dirige.

En dicho artículo, la autora se refiere a la marginalidad del arpa en la música de arte de los siglos XIX y XX y en especial en la llamada "música contemporánea".

En lo que a nosotros como chilenos nos atañe y, pese a que no estoy al tanto de todos los compositores nacionales que han escrito obras especialmente para dicho instrumento, puedo citar algunos ejemplos tales como:

- Pedro Humberto Allende quien, en 1925 escribió "Tempo di Vals para Arpa" (*Revista Musical Chilena*, N° 174 del año 199O).

- María Luisa Sepúlveda quien, en 1929 escribió un "Preludio para Arpa" (*Revista Musical Chilena* N° 153-155 del año 1981).

- René Amengual y su "Concierto para Arpa y Orquesta" (*Oyendo a Chile* de Samuel Claro Valdés, año 1979). Este Concierto le fué encargado por Nicanor Zabaleta y fué dirigido por Erick Kleiber. Su grabación está lista para ser editada en CD por la Academia Chilena de Bellas Artes.

- Y por último, mi marido, el compositor Juan Lémann quien, ya en el año 1960 había escrito su "Sonata para Arpa" que dedicó a la arpista Arlette Bezdechi quien la estrenó en el concierto inaugural de la Agrupación de Música Contemporánea ese mismo año.

Dicha Sonata figura entre las obras destacadas del compositor por los musicólogos Samuel Claro Valdés en su libro *Oyendo a Chile* publicado en 1979 y Luis Merino Montero en la *Revista Musical Chilena* N° 152 del año 1980.

Le envio adjunto, por si es de interés, copias de dichas publicaciones, como asimismo comentarios periodísticos y de la crítica al respecto.

Es una lástima que, existiendo un repertorio tan escaso de dicho instrumento, éste no sea dado a conocer a los intérpretes que lo practican y que, por lo tanto, no puedan aceptar los desafíos que para su instrumento significan las obras de nuestros compositores chilenos, más aun si ellos han fallecido.

Sin otro particular, saluda atentamente a usted

Maria Luisa Herreros, viuda de Lémann.